

Malestar republicano por una mezquita

Agencias EFE y Reuters

Agosto de 2010

La oposición republicana intensificó ayer sus críticas al presidente Barack Obama por sus comentarios sobre un controvertido plan para construir un centro cultural musulmán a dos cuadras de la "zona cero" de Nueva York, escenario de los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Obama provocó una fuerte polémica el viernes, cuando pareció dar su respaldo al centro musulmán. Anteayer, intentó aclarar su postura diciendo que él no había manifestado su opinión en cuanto a si es "prudente tomar la decisión de construir una mezquita" en el Bajo Manhattan.

No pocos republicanos de alto perfil, entre ellos la ex candidata a la vicepresidencia Sarah Palin, se oponen al sitio, que, en su opinión, reabre las heridas de los ataques.

"Esto no se trata de libertad de culto [...], pero sí creo que es imprudente construir una mezquita en el lugar donde 3000 estadounidenses perdieron sus vidas como resultado de un ataque terrorista", dijo ayer el senador de Texas John Cornyn, que añadió que el presidente está "desconectado" del país. Una encuesta de la CNN reveló la semana pasada que cerca del 70% de los norteamericanos se opone a la construcción de la mezquita.

Las declaraciones de Obama lo dejaron en medio de un encendido debate político antes de las elecciones de noviembre. Algunas de las familias de las víctimas de los ataques organizaron una campaña para evitar la construcción de la mezquita, alegando que es una provocación y una traición para la memoria de las víctimas. Los defensores del derecho a erigir el centro, como el alcalde de Nueva York, Michael Bloomberg, argumentan que la tolerancia es la mejor respuesta al extremismo. "No fuimos atacados por todos los musulmanes. También murieron musulmanes allí", dijo el representante demócrata Jerrold Nadler.